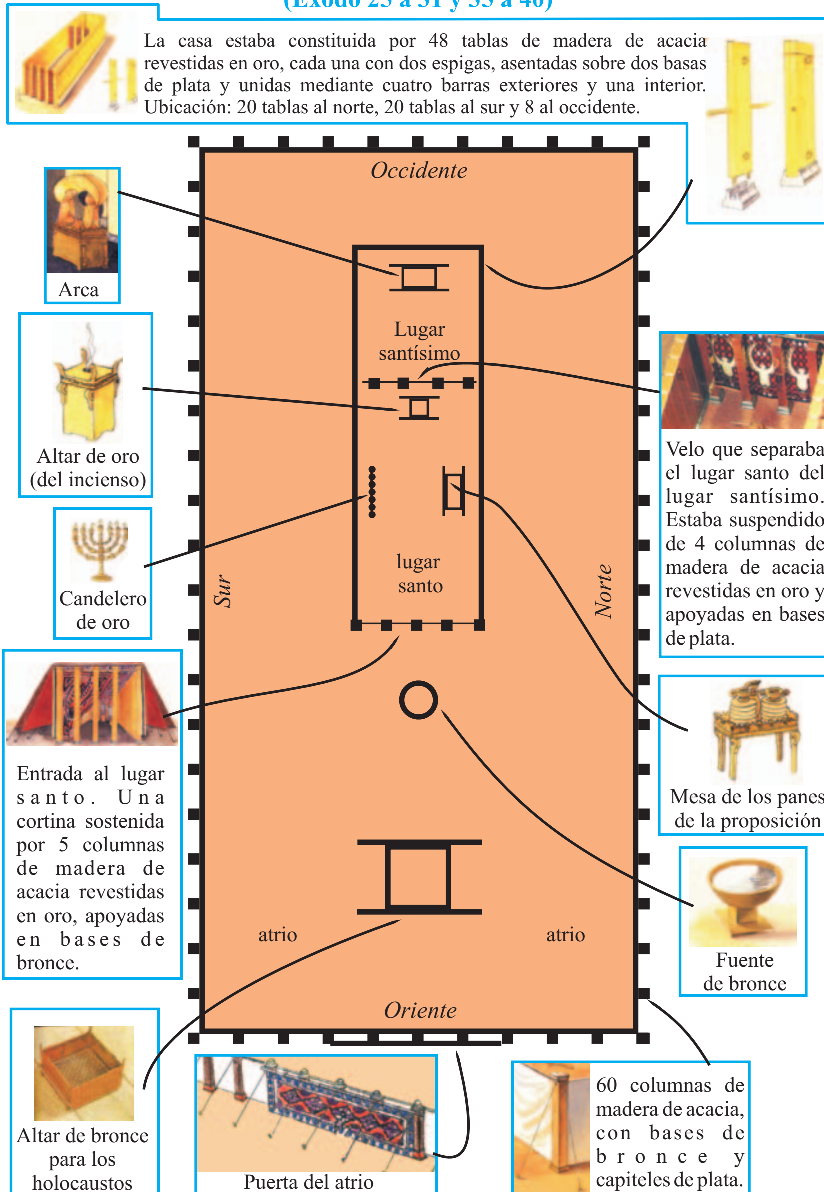
Plano general del tabernáculo

(Éxodo 25 a 31 y 35 a 40)



"Semillitas"

Cap. Cairo 546 - B 1842 CSB Monte Grande - Buenos Aires - Argentina

E-mail: semillitas@lecturasbiblicas.org

www.lecturasbiblicas.org

©2006 Todos los derechos reservados. Editores: Jorge y Leonor Arakelian.

Impreso en la República Argentina

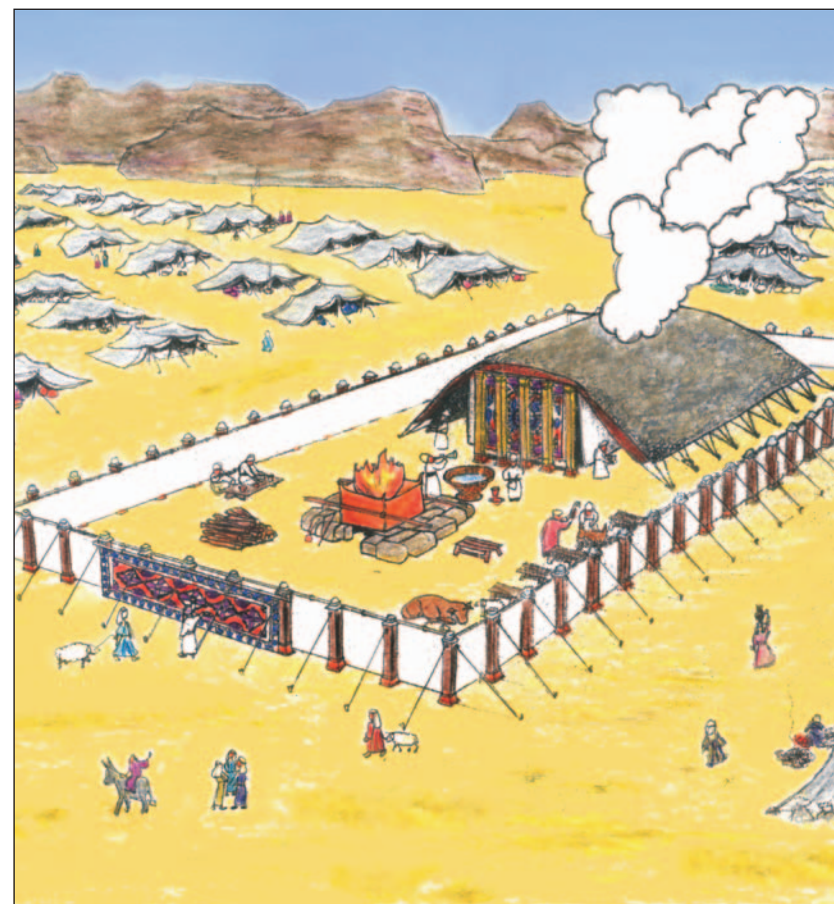


Año 7. Nº 3

Mayo - Junio 2006

"El tabernáculo... símbolo para el tiempo presente"

(Hebreos 9:1, 9)



El tabernáculo: Santuario de Dios en el desierto

Veamos el interior del tabernáculo

Los colores de las cortinas y las cubiertas (Éxodo 36) nos recuerdan quién es **Jesús**, el Hijo de Dios: Él es puro (el color blanco), ha venido del cielo (el azul), es el más grande Rey (púrpura o violeta), el que dio su sangre (carmesí o rojo).





En el **lugar santo** (Éxodo 25 y 30) se encontraba, en primer lugar, a la izquierda, **el candelero de oro** con siete lámparas que brillaban siempre, lo que nos hace pensar en **Jesús** como la luz del mundo (Juan 8:5).



El candelero iluminaba la **mesa de oro**, que estaba a la derecha, y los doce panes que estaban sobre ella (un pan por cada una de las doce tribus de Israel), con su cornisa (un reborde) alrededor para que los panes no se cayeran.



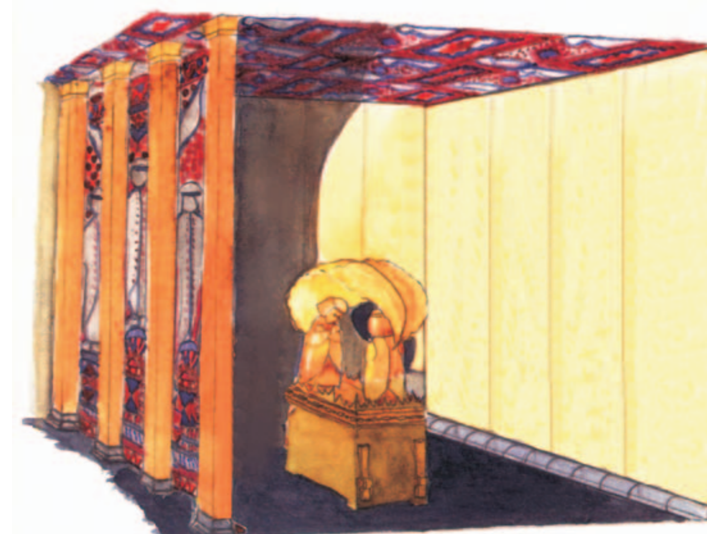
Esto nos habla del Señor **Jesús** quien nos lleva a todos delante de Dios; de manera que estamos bien protegidos.

El candelero iluminaba también hacia el fondo. Allí se encontraba el **altar de oro** de donde subía hacia Dios el buen olor del incienso y de los perfumes. Esto representa a **Jesús**, el Hijo amado, quien siempre fue agradable para Dios. Él presenta nuestras oraciones y nuestro agradecimiento a nuestro Dios y Padre.



Veamos ahora **el lugar santísimo**, detrás del velo (la cortina que lo separaba del lugar santo).

Dios moraba en el "lugar santísimo", una habitación totalmente oscura. Nadie podía entrar allí, bajo pena de muerte, salvo el sumo sacerdote una vez por año.



En el centro estaba **el arca**, el cofre de madera completamente revestido de oro. Sobre la cubierta de oro del arca (llamada el propiciatorio), había dos ángeles hechos de oro, con las alas extendidas, y que miraban hacia la sangre que se ponía en el propiciatorio. Una vez por año, el sumo sacerdote depositaba allí, delante de Dios, la sangre de un animal para limpiar los pecados del pueblo.

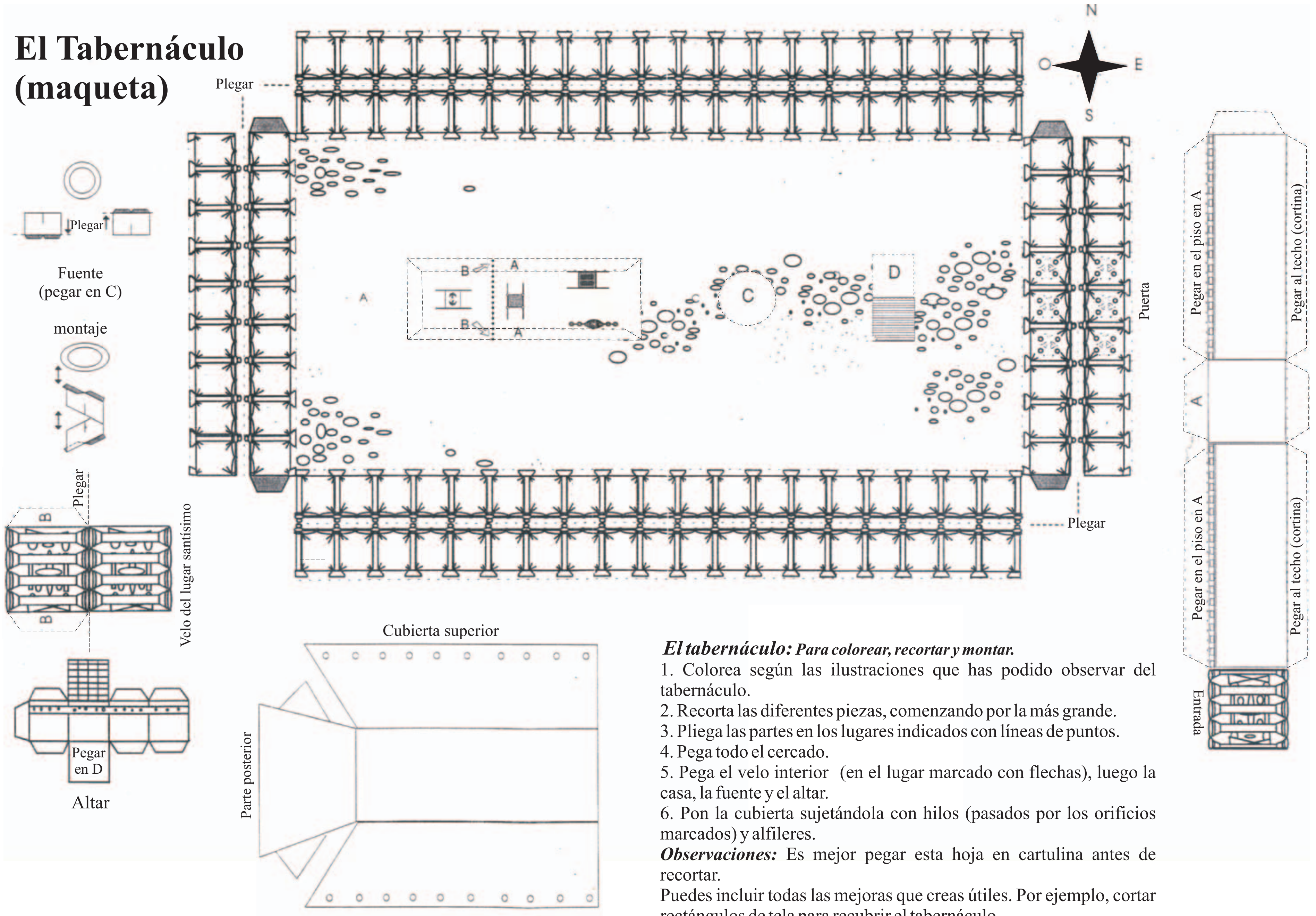
El Señor **Jesús** presentó a Dios su propia sangre por nuestros pecados; y lo hizo una vez y para siempre. Entonces Dios rasgó el velo; por lo tanto podemos entrar libremente a la presencia de Dios.



Dentro del arca se conservaban las tablas de la ley, una vasija llena de maná y la vara de Aarón, el sumo sacerdote, que había florecido.

Adaptado de: *Goutte d'eau*

El Tabernáculo (maqueta)



El tabernáculo: ***Para colorear, recortar y montar.***

1. Colorea según las ilustraciones que has podido observar del tabernáculo.
2. Recorta las diferentes piezas, comenzando por la más grande.
3. Pliega las partes en los lugares indicados con líneas de puntos.
4. Pega todo el cercado.
5. Pega el velo interior (en el lugar marcado con flechas), luego la casa, la fuente y el altar.
6. Pon la cubierta sujetándola con hilos (pasados por los orificios marcados) y alfileres.

Observaciones: Es mejor pegar esta hoja en cartulina antes de recortar.

Puedes incluir todas las mejoras que creas útiles. Por ejemplo, cortar rectángulos de tela para recubrir el tabernáculo.

Dibujo: © *Goutte d'eau*